

# Carta

Nº 114

Agosto

1983. N\$10

ORGANO DEL PARTIDO COMUNISTA DEL URUGUAY

## LA DICTADURA NO QUIERE

## "DIALOGO"

## MOVILIZACION POPULAR

## ES EL CAMINO



A través del primer cronograma, derrotado en el plebiscito de 1980, y del cronograma vigente con el que pretende llegar a una pseudo-democracia tutelada en 1985, la dictadura reafirma su decisión de mantenerse. Durante todo este período ha señalado su propósito continuista, a pesar de las declaraciones de que marcha, a través del diálogo, al restablecimiento de la democracia. Pero el único diálogo que el régimen entiende como tal es el que se refiere al nuevo texto constitucional, y sólo en la medida que se admitan las modificaciones para "institucionalizar" las estructuras fascistas implantadas por la fuerza durante estos años.

Según todos los comunicados, la dictadura mantiene su compromiso de elecciones para noviembre de 1984. Hasta entonces -repite en forma machacona y lo reafirma con la represión- son los "dueños del proceso" y determinan lo que es bueno y lo que es malo para el pueblo. La promesa de elecciones se transforma, de esta manera, en la zanahoria colocada delante del burro para que camine. Pero el pueblo no se deja engañar tan fácilmente, y reclama ahora medidas que signifiquen pasos hacia un real proceso de democratización.

En su reciente alocución, el régimen acusa a los representantes de los partidos de "suspender unilateralmente las conversaciones", como si de la continuación de las mismas dependiera el restablecimiento de la democracia. Las medidas represivas de la dictadura -clausura de "La Democracia", represión contra jóvenes y estudiantes, amenazas y limitaciones a periodistas, y finalmente procesamiento y nueva detención de un convencional blanco- hicieron imposible seguir las conversaciones en el Parque Hotel.

El diálogo que al pueblo le interesa no es el de las modificaciones al texto constitucional. Más allá de que pueden no estar de acuerdo con tal o cual aspecto de la Constitución vigente, todos los sectores democráticos reconocen que es un marco en el cual se pueden restablecer las libertades públicas y sindicales. El diálogo que reclama el pueblo uruguayo es para discutir cómo se dan pasos -ahora- para restablecer las libertades sindicales y políticas, para cesar la represión, para liberar a todos los presos políticos y terminar con las proscripciones a hombres y partidos.

La dictadura se niega al diálogo, cierra las puertas del retorno a la democracia por la vía del entendimiento. Recurre a la represión ante las mínimas expresiones de vida democrática. La prohibición del acto del 6 de agosto, el decreto prohibiendo toda actividad política -salvo ir sumisamente a acatar las pautas para la reforma de la Constitución-, la amenaza de nuevas proscripciones, y la represión por las movilizaciones realizadas posteriormente, indican que la dictadura

no quiere irse. Pretende hacer creer que toma medidas para reanudar el diálogo, pero no quiere el diálogo para restablecer la democracia, sino para establecer la tutela militar bajo la apariencia de democracia.

La dictadura reacciona -según la alocución por "cadena" del 2 de agosto- por "la utilización de gremios, estudiantes y otros sectores sociales, en un plano de coacción o intimidación".

Durante años ha pretendido destruir el movimiento sindical y estudiantil. Declaró ilegal a la CNT en junio de 1973 y a la FEUU -junto a otras organizaciones políticas- cuatro meses después, y desde entonces más de una vez declaró que habían desaparecido de la vida del país. Pero las organizaciones clandestinas no desaparecen por la voluntad de la dictadura, están vivas en el corazón del pueblo y su "fantasma" se levanta para turbar el sueño del régimen.

Los trabajadores y estudiantes han encontrado en los espacios legales arrancados a la dictadura, formas de expresar sus reclamos específicos (sueldos decorosos, mejores condiciones de trabajo o de estudio, etc.) que se unen naturalmente a la lucha por el restablecimiento de las libertades y la democracia. La presencia de los obreros, estudiantes y otros sectores sociales en las movilizaciones por el restablecimiento de la democracia, marca un nivel más alto en la lucha popular y acerca inexorablemente la hora de la derrota definitiva de la dictadura.

Las medidas del 2 de agosto indican un nivel más alto en el aislamiento de la dictadura. Los pasos para la formación de la "Asamblea intersectorial por democracia ahora" constituyen la posibilidad de aunar todas las fuerzas democráticas -políticas y sociales- para que la dictadura, ya resquebrajada, se desmorone.

La dictadura se niega al diálogo, no quiere conversaciones sobre medidas a tomar ahora para el restablecimiento de la democracia. Sólo la lucha popular, la movilización en la calle, las acciones que signifiquen la participación en cualquiera de sus formas, de cientos de miles, puede decidir el retorno a la democracia.

No son las fuerzas democráticas las que se oponen al diálogo. Saben que discutir los pasos a dar ahora para restablecer la democracia significa ahorrar nuevos sufrimientos a nuestro pueblo. La dictadura opta por el camino de la represión, y se niega a conversar sobre la forma de restablecer la democracia en el Uruguay; por eso la movilización popular, la lucha de la clase obrera, los estudiantes, y todos los sectores sociales y políticos, es el camino para el retorno de la democracia.

En 1973 la clase obrera respondió al golpe de estado con la huelga

general y la ocupación de los lugares de trabajo. En ese momento, la lucha de los trabajadores fue acompañada por los estudiantes y se dieron algunos pasos para coordinar una acción política más amplia, pero no fue suficiente para detener el avance de la dictadura fascista. Diez años después, la posibilidad de concretar la "Asamblea intersectorial por democracia ahora" marca el nivel necesario para que la participación de todos los sectores políticos y sociales haga posible la derrota de la dictadura y el restablecimiento de las libertades sindicales y públicas.

## ANTE LOS ULTIMOS ACONTECIMIENTOS

### DECLARACION DEL PARTIDO COMUNISTA

El gobierno dictatorial ha prohibido la actividad política, pretende decretar una nueva ola de proscripciones. Las autoridades de los partidos autorizados sólo podrán reunirse a los efectos organizativos o para entenderse con los jefes militares para una nueva Constitución al paladar de éstos, Constitución que habían anunciado lanzarían por decreto. Además adoptan medidas contra la prensa prohibiéndose toda crítica directa o indirecta a esta resolución.

Estas medidas, índice de debilidad, traducen la impotencia ante el avance de una oposición que se ha transformado en un poderoso movimiento nacional y abarca a todos los sectores políticos y a las más vastas fuerzas sociales. La dictadura fracasó en todas sus maniobras; fue derrotada en el plebiscito de 1980, tuvo un repudio abrumador en las elecciones internas de noviembre de 1982.

En el 1º de Mayo se le dio a la dictadura una respuesta masiva, finalmente fracasó también el gobierno dictatorial en su intento de que los representantes de los partidos autorizados aceptaran sus pretensiones de insertar, en una nueva Constitución, las estructuras dictatoriales y fascistas. La oposición terminante del pueblo se hizo oír de las más diversas maneras, reclamando el restablecimiento de los derechos sindicales y democráticos, la vigencia de la Constitución de 1967, el levantamiento de todas las proscripciones que pesan sobre hombres y partidos, la libertad de los presos políticos. Y ahora, al no poder ablandar a la oposición ni quebrar la resistencia popular, la dictadura recurre a estos decretos que constituyen un intento desesperado de imponer por medio de la fuerza la tutela militar para implantar una pseudo-democracia restringida al máximo, que signifique de hecho la continuación del régimen actual.

Los propósitos de la dictadura de maniatar al pueblo, de impedir toda crítica y actividad política, serán derrotados.

El régimen se resquebraja, y no es con nuevas medidas de fuerza que detendrá sus crisis, pero se trata de acelerar los plazos, de ahorrarle al pueblo nuevos sufrimientos, de responder al régimen con la movilización popular, elevando las luchas mediante la confluencia de todas las fuerzas para la reconquista de la democracia.

Formulamos un ardiente llamado a las fuerzas patrióticas y democráticas a proseguir la resistencia nacional contra la dictadura. Hacemos extensivo este llamado a los sectores no fascistas de las FF.AA. a que se unan al pueblo para lograr un gran entendimiento nacional para salvar al país de la crisis y evitar momentos aún más sombríos para la patria.

El Partido Comunista, víctima principal de las represiones de la dictadura, seguirá estando en las primeras filas del combate. Estamos seguros que al mismo tiempo que nuestro pueblo dentro del país cumplirá su deber con ejemplar dignidad, se intensificará la solidaridad internacional y la actitud combativa del exilio uruguayo, para protestar contra las nuevas medidas represivas y pronunciarse por el restablecimiento de los derechos sindicales y democráticos y por la libertad de los presos políticos.

Diez años de ignominia pero también de heroica resistencia de los trabajadores, de los jóvenes, de nuestro Partido, de las fuerzas frenteamplistas, de oposición de las fuerzas democráticas, no han pasado en vano. Con la unidad y convergencia de todas las fuerzas, levantando el nivel de las luchas, la dictadura será vencida.

### 28° aniversario de la UJC

"NI UN SOLO JOVEN PARA LAS IDEAS CADUCAS DEL FASCISMO", es hoy una viva realidad, tangible para las más amplias masas.

El centenar de jóvenes hoy detenidos recogen el ejemplo de heroísmo de nuestros mártires, LIBER, HUGO y SUSANA, y en estos días libran una nueva batalla ante las cámaras de la tortura y represión salvajes, que intentan neutralizar la participación juvenil y acallar las aguerridas gargantas que gritan en su contra.

Por todo ello, el próximo 25 de Agosto todos los jóvenes comunistas, recordando la figura señera de Walter Sansevieri, junto a Jorge Mazzarovich, León Lev, Omar Rodríguez y José Pacella, celebraremos el nuevo aniversario de nuestra querida UJC, en la corteza de que nuestra organización es una sola en la cárcel, el exilio y la clandestinidad, brindaremos con la copa en una mano y con la otra cerrada en un solo puño, seguros del próximo reencuentro de todos los orientales en nuestra querida tierra.

## ¿ES POSIBLE UN AUMENTO DE SALARIOS AHORA?

Una de las características de la política económica de la dictadura, la más dolorosa para los trabajadores, es la congelación de salarios.

Los personeros del régimen afirman que sin un aumento de la productividad no puede haber incremento salarial. Y dentro de estos marcos económicos es difícil lograr que los empresarios accedan a un aumento de salarios. Sin embargo, si analizamos los costos de las empresas, observamos que el gasto por pago de éstos ha disminuido en relación con otros ítems. ¿Y entonces? La explicación se encuentra en los costos financieros.

Principalmente han crecido las sumas a pagar por intereses y cancelaciones parciales de las deudas por capitales solicitados para mantener o mejorar la producción, o sea, el capitalista tiene que pagar altísimos intereses por el dinero que pidió. Por ejemplo, por cada 100 pesos prestados, debe pagar 70 más por año y teóricamente seguirá debiendo los 100 pesos. Pero esto tampoco es así, pues además se le reajusta la deuda según la inflación, o bien está endeudado en dólares y entonces, con las devaluaciones, ahora debe 3 ó 4 veces más en moneda uruguaya. Ahora debe pagar N\$ 300 ó 400 y los intereses son 70 por tres o por cuatro también. Así, ocurre que algunos pidieron dinero para comprar una máquina y perdieron la fábrica, o pidieron para comprar un tractor y perdieron el campo.

Es que para la rosca financiera sólo se ajustan los valores de lo que a ella le conviene. Se ajusta el valor de la máquina, pero no el de la fábrica, y por supuesto, no se actualiza el valor del salario.

Del trabajo del obrero se alimenta la maquinaria de la especulación financiera internacional, y con el mismo el capitalista trata de salvar su empresa y sacar su tajada. De este trabajo se alimenta también el aparato represivo que el fascismo ha montado para evitar la expresión popular a la que tanto temen. Para esto es que sirve la doctrina de la seguridad nacional, excusa para imponer la dictadura. Por ello decimos que éste es el régimen de la rosca financiera.

¿Cómo terminar con esta pesadilla? Es imprescindible quitarle el poder al gran capital financiero, para la implementación de una verdadera reactivación económica.

Hoy por hoy puede cortarse esta espiral fijando un límite a las tasas de interés y congelando el valor de las deudas. Con sólo estas dos medidas sería posible, al disminuir la tajada que se llevan los banqueros, otorgar un buen aumento de salarios, que permita la reactivación del mercado interno. Ello aumentaría las ventas de la industria y el comercio, volviendo a hacer rentable la producción, y disminuyendo la desocupación y el cierre de empresas.

Estas medidas no eliminan la explotación de los trabajadores, pero aliviarían su actual situación, y los devolvería a un plano humanamente más digno.

Para lograr esta reactivación además, los empresarios necesitarán nuevos créditos. ¿A quién pedirselos para que no vuelva a pasar lo mismo?

Estas medidas se pueden complementar con la creación de un banco de fomento a la producción, lugar que en parte antes ocupaba el Banco de la República, cuyo fin sería otorgar créditos no usureros a los productores de la ciudad y del campo.

Los "Chicago boys" afirman que estas medidas no se pueden aplicar porque provocarían la huida de los capitales "golondrina" (especuladores), de los que se alimenta hoy día la banca). Pero éstos realmente no reportan ningún beneficio, pues ya vimos que se cobran cinco veces lo que invierten. ¿Que se vayan!

Entonces, ¿de dónde se obtendrían los fondos para estos créditos? Esas ganancias obtenidas con el robo descarado por parte de este sistema económico al pueblo uruguayo, le pertenecen legítimamente. Por consiguiente, los campos, las fábricas, los bienes inmuebles y todo lo que de esta rapiña se pueda recuperar, debe servir como fuente de ingreso para este banco de fomento.

Como vemos, sin descuidar ningún aspecto de la verdadera reactivación económica del país, sobre los pilares del beneficio de la mayoría del pueblo, un aumento de salarios, la disminución de la desocupación y el cese del cierre de empresas son una posibilidad real por la que los trabajadores y el pueblo todo deben luchar AHORA!

ESCUCHE RADIO BERLIN todos los días a las 20.45, 22.15 ó 030

ESCUCHE RADIO BERLIN todos los días a las 20.45, 22.15 ó 0.30 en 49 m (6.035 Mhz) y 31 m (9.620 Mhz); RADIO ILLIMANI (Desde Bolivia) los sábados de 21.30 a 22 hs. en 49 m (6.025 Mhz).

## TRES PUNTOS DE CDU PARA FIRMEZA DE UNIDAD NACIONAL Y MOVILIZACION

México - "Las horas de la dictadura están contadas, pero todavía no ha caído. El término de esa agonía depende de nosotros los uruguayos", sostiene la declaración de la Convergencia Democrática en Uruguay que culminó recientemente su reunión plenaria anual en la ciudad de México.

La suerte del régimen está sellada -afirma el llamamiento de CDU- y así lo muestran las manifestaciones de la voluntad popular y el proceso de movilización de masas ocurrido el último Primero de Mayo, encabezado por la clase trabajadora y con el pueblo entero como protagonista que asume su destino.

"La presión popular ha logrado que ciertos temas antes de discusión soterrada o prohibida, tales como la amnistía aplicable a todos los presos políticos sin restricciones, la desproscripción personal del conductor del Partido Nacional Wilson Ferreira Aldunate, la libertad del líder del Frente Amplio General Líber Seregni y la rehabilitación de todos los partidos políticos, sin exclusión alguna, hayan asumido hoy la condición de tópicos de ineludible debate público".

"La confluencia del pueblo uruguayo en torno a estos mismos sentimientos y motivos -continúa- es un fenómeno político que acabará a la postre con la dictadura y cuya misma existencia actual es ya, por sí sola, el más notorio síntoma de su derrota".

Refiriéndose a la crisis económica el documento reclama "medidas urgentes de reactivación de la economía, sustituyéndose la línea monetarista y desnacionalizadora por el apoyo a los sectores productivos así como la restitución, a niveles decorosos, del perdido poder adquisitivo del salario de los trabajadores.

Convergencia Democrática en Uruguay llama a mantener "la firmeza en la política de principios democráticos irrenunciables de unidad nacional y movilización popular", y sostiene una plataforma de tres puntos:

1. La amnistía sin excepciones para todos los presos políticos.
2. La rehabilitación de todos los partidos y ciudadanos afectados por las proscripciones.
3. Las elecciones libres en este año de 1983 y el más íntegro acatamiento a sus resultados, sin escaramuzas dilatorias pretextadas en la discusión de posibles textos constitucionales, desde que debe considerarse en vigor en todos sus términos, la Carta de 1967.